Mario Benedetti y Daniel Viglietti
1998 05 22
"Rueda de prensa de
Mario Benedetti y Daniel Viglietti"

"La rueda de prensa previa al espectáculo† A do s voce? estaba prevista para las 10 de la mañana, pero minutos antes ya había gente en los alrededores de la sala. Todos los medios de comunicación estaban presentes, radio, T.V. y por supuesto Internet... Cerca de cuarenta personas, entre periodistas, escritores y admiradores. Tanto Mario Benedetti como Daniel Viglietti demostraron que son capaces de expresar sus ideas a pesar de algunas preguntas un poco fuera de lugar...
El 50 aniversario de la Declaración de Derechos Humanos ...
Benedetti: En algunos países se ha avanzado, en otros o está igual o se ha retrocedido. La tortura sigue existiendo en muchos países del mundo. En mi país tuvimos unos doce años de dictadura, las torturas fueron un elemento bastante nefasto pero imposible de negar, que con sucesivas leyes (como en Argentina también con la de "Punto Final"), en Uruguay...¿Cómo es que se llamaba la ley?...
Viglietti: La "Ley de caducidad de la pretensión punitiva del Estado"
Benedetti: (se ríe) Es un país muy literario, entonces, hasta para la amnistía encontró una metáfora. Pero bueno, ahora hay libertad de prensa, libertades políticas, aparentemente no hay torturas... no han salido denunciadas. Así que en ese sentido estamos mejor, por algo pudimos regresar al país Daniel y yo. Pero bueno, la situación económica sigue siendo mala, lo del Mercosur (es una integración de los países de la zona: Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay), yo no soy enemigo de las integraciones pero Mercosur no me parece una solución, desde el momento en que está llevado a cabo por cuatro gobiernos que son de derechas o centro-derecha y atienden a los intereses de su clase. yo digo que uno de los síntomas de que el Mercosur no está creado para beneficiar a los pueblos, sino a esas clases pudientes, es que a EE.UU. le parece bien, si a EE.UU. no le parece mal es que no es una cosa en beneficio de los pueblos, sobre todo en América Latina.
Proyectos...
Benedetti: Acabo de publicar un libro "La vida, ese paréntesis" y siempre después que publico un libro abro un paréntesis yo también, generalmente cambio de género. He empezado a escribir un libro de cuentos pero todavía le faltan como dos años, me imagino, para que se produzca.
Antonio Gala comentó que el cuento es un género muy difícil...
Benedetti: Sí, yo también lo comparto, es tal vez el género más difícil porque es uno de los géneros más rigurosos, no sé si era Borges que decía que si se tuviera que escribir una novela con el mismo rigor con que hay que escribir un cuento, sería insoportable, porque incluso en la novela, a veces un bache que puede haber en un momento hasta puede beneficiar para que el lector respire y esté pronto para el nuevo embate de la anécdota. Pero en el cuento, cada adjetivo, cada sustantivo, cada verbo tiene su importancia. El cuento es un género muy difícil.
La poesía y otros géneros...
Benedetti: Yo prefiero la poesía porque es el género en que me siento más cómodo. Yo me considero fundamentalmente un poeta que además escribe cuentos, novelas y teatro pero, sobre todo, un poeta, por algo la poesía se mete de contrabando en mis cuentos, en mis novelas...¿cuál es la segunda parte de la pregunta?... No, no me siento coartado escribiendo otros géneros, yo lo que decía en alguna oportunidad? SONyArte 1998
es que en los géneros narrativos, sobre todo en la novela, siempre hay presiones, sobre todo si es un escritor que tiene más o menos éxito. Presiones desde los editores "¿cuándo está esa novela?, ¿cuándo la presentamos?, ¡que viene la feria del libro!". Pero a los poetas nunca los presionan "a ver si te demoras un poquito más con ese libro que estás preparando" y entonces el poeta yo creo que escribe con más independencia en ese sentido y por eso creo que un poco la historia de la humanidad, la historia de los pueblos está más cerca de la verdad en esa línea que pasa, a través de la historia, por la poesía más que por la prosa.
Recitar o leer poemas... "A dos voces"
Benedetti: Yo no recito nunca, yo leo mis poemas, no recito con ademanes, así no. La lectura... bueno, soy de naturaleza bastante tímido, me costó mucho enfrentar al público. Sobre todo cuando fui dirigente político, la primera vez que tuve que subir a una tribuna y me encontré con que había como treinta mil personas casi salgo disparando. Ahora, de a poco (hace mucho que no soy dirigente político y nunca más lo seré) pero de a poco me he ido acostumbrando a enfrentar al público. Y ahora ya, no sé si es que perdí

un poco de timidez o gané algo de desvergüenza pero ya no tengo ganas de salir disparando. Y además, con Daniel, con quien tenemos este recital a dos voces que lo venimos haciendo hace unos cuantos años (como 17 ó 18 años).
Viglietti: Creo que estamos por los veinte años...
Benedetti: ¡Por los veinte años! ¡ya está viejito el recital!...Y bueno, lo estrenamos en México...
Viglietti: Dejame contar eso a mí... (risas..) Recuerdo porque fue más o menos en el 78, al año siguiente de unas jornadas que hubo por ahí que se hicieron en la época del exilio, una jornadas culturales sobre el Uruguay que estaba bajo el régimen de la dictadura. Se reunieron algunos artistas exiliados en México, entre ellos Mario y yo, y un día nos pusimos a conversar, como en esa época teníamos una relación amistosa, nos pusimos a conversar de qué iba a hacer cada uno: él iba a asustarse de leer sus poemas -como recién decías-, y yo a asustarme de cantar mis canciones. Y entonces pensamos que podía ser bueno (en una época en donde además era tan necesario unirse), vincular ambos trabajos. Y surgió un poco así, por arte de casualidad, la cosa es que empezamos a encontrar puntos de coincidencia entre algunos poemas de Benedetti y algunas canciones mías, en particular, en uno o dos casos, eran cercanías muy fuertes y, a partir de eso, empezar a hacer un trabajo casi de hilanderos, de tejido, a tejer confluencias. A veces con temática diferente, no todo es exactamente afín, pero dentro de una concepción de la vida y de la historia de Latinoamérica que obviamente nos es común; y con la característica, creo que bastante particular, de que Mario lee sus poemas pero, en este caso, yo no canto poemas de Mario sino que canto, en la mayoría de los casos, canciones con letra y música mía y algunas excepciones en las que me toca ser intérprete...
Benedetti: ...de otros poetas
Viglietti: ...de otros autores que son para nosotros referencia como puede ser el caso, por ejemplo de Violeta Parra, que hay una canción me parece. Y bueno, ese tejido que lo hacemos muy sencillamente: precisamos dos sillas dos micrófonos y un grupo de oído, lo venimos desarrollando, como decía, desde hace unos 20 años, ya hemos perdido un poco la cuenta de las veces que lo hemos hecho en diferentes partes, ya sea de Europa, de América Latina...
Benedetti: Va cambiando un poco el repertorio, no es exactamente el mismo...
Viglietti: Tiene como piezas de recambio, no entra ni sale de poemas o canciones, se van modificando y, por supuesto, en España se ha repetido varias veces, lo hemos hecho hasta en Canarias.
Benedetti: Lo hemos hecho como en 10 ciudades españolas y además hemos estado en Alemania, Dinamarca...
Viglietti: Y encontramos en nuestro tiempo libre, de cada uno, en nuestros respectivos caminos de escritor y cantautor, para seguir haciendo de tanto en tanto. De modo que para eso estamos acá y yo quiero señalar sí (no es el caso de Mario que ya conoce Galicia) mi alegría de estar acá por primera vez.? SONyArte 1998
El exilio...
"Dale, dale"-anima Mario a Daniel para que hable, entre las risas de los presentes-.
Viglietti: En realidad el exilio, por supuesto que ha sido una circunstancia de vida y siempre hemos rescatado de una manera u otra el otro rostro que tiene. El sabido es el de pena, de distancia forzosa, muy conocido como tema y sobre todo aquí donde se lo ha vivido allá por parte de sus padres, de sus hermanos mayores. El otro aspecto yo pienso que es importante, y es el de que también en la distancia nosotros aprendimos mucho, por lo menos yo puedo recordar encuentros que me enseñaron mucho. No dejo de lado los encuentros anónimos, pero, como tales, es difícil enumerarlos por su cantidad.
De manera que toda esa etapa tuvo también un lado fértil, salir del país como nos ocurre más o menos periódicamente a Mario y a mí y seguir encontrando que la cultura no tiene fronteras, que el deseo de cambiar el mundo no tiene tampoco fronteras, el aprendizaje sigue. No extrañamos el exilio en el sentido de que ojalá no se repita y sentimos estímulos nuevos, en otro sentido, sentimos nuevos estímulos, lo que correspondería a una Historia igual que no es. Sentimos la alegría más porosa de que, cuando estamos fuera, tenemos pasaje de regreso, y de poder hablar con un optimismo diferente al que vivíamos en aquellos años, a pesar de vivir en democracia, ustedes conocen el tema, de que tiene limitaciones, que tiene dificultades, pero que no pueden ser equivalentes a aquellas terribles dictaduras, ahora estamos en otra etapa.
Escribiendo no se cambia el mundo...
Benedetti: Yo creo que la poesía no llega a los que deciden, los famosos decididores de que habla Lyotard que son los que están por encima de los gobiernos, y a los propios gobiernos no les interesa demasiado la cultura; en todo caso, a los gobiernos de derecha, de extrema derecha, a los intelectuales

los ponen presos, los mandan al exilio, a veces los torturan y a veces los matan; a la gente de centro...a veces les gusta retratarse con un artista, pero ya el artista es una especie de florero, una cosa decorativa; e incluso los dirigentes políticos de izquierda también usan al intelectual, y no por el demasiado afecto por la cultura sino porque piensan que pueden llegar a otro punto distinto. O sea, que yo nunca he tenido demasiada confianza, primero, de que con un soneto, con una pieza de teatro ni con un cuento se vaya a arreglar una dictadura, pero sí tengo confianza a veces en esclarecerle cosas a la gente, al ciudadano de a pie. Y como si vienen cambios algún día en el mundo que aparten este rumbo actual, que yo creo que llevaría al suicidio de la humanidad, va a venir ese cambio de abajo y no va a venir de arriba, por eso pienso que vale la pena seguir escribiendo, aunque sólo sea para un destinatario individual y tratando de que ese destinatario piense que él no es sólo singular sino también un pedazo de plural que integra una sociedad.

En referencia a una carta del Subcomandante Marcos a Eduardo Galeano en la que envía una post-data a Benedetti: "Dígale usted, por favor, que sus letras, puestas por mi boca en el oído de una mujer, arrancaron alguna vez un suspiro como esos que echan a andar a la humanidad entera. Dígale también, que quién quita y lo de "Marcos" fue por "El cumpleaños de Juan Ángel"

Benedetti: Me quedé muy contento con eso, con las dos cosas, me parece muy bien que hayan servido mis poemas para que enamorara a la compañera. Y además me alegró que el nombre de Marcos lo hubiera tomado del personaje de "El cumpleaños de Juan Ángel", la verdad es que me parece que es un tipo un poco un fuera de serie el Subcomandante Marcos, y el hecho de que esté siendo tan atacado incluso por los medios, por algunos medios en México, y por el gobierno mexicano es un síntoma de la importancia que tiene el Subcomandante Marcos, y lo que significa el frente de un movimiento como el Zapatista que es un poco una guerrilla fuera de serie, porque las otras guerrillas, los otros movimientos de lucha armada que se originaron en América Latina evidentemente el propósito era un día tomar el poder y desde allí, desde el poder y de forma autoritaria, traer mayor bienestar para la gente, mayor justicia social etc... pero resulta que los zapatistas lo que quieren es que se les aplique la constitución mexicana, lo que quieren es que haya un ejercicio verdadero de la democracia en México que no excluya a los indígenas. De modo que es una guerrilla muy particular y que además sólo ha usado las armas en su comienzo, un poco como toque de salida y sin embargo ha demostrado una gran eficacia porque ha cambiado la Historia de México. Yo creo que la Historia de México se divide en "antes" de Chiapas y "después".? SONyArte 1998

Sobre premios y otros laureles injustos.

Benedetti: Un día voy a publicar un volumen -lo decía ayer o anteayer- que se va a llamar "Mis candidaturas completas". Yo casi siempre soy candidato, pero nunca jamás me darán un premio acá en España. Además los tres finalistas ya se conocen (se refiere al premio "Príncipe de Asturias") son Francisco Ayala, Saramago y Ana María Matute.

¿Por qué está tan seguro de que nunca le van a dar un premio en España?

Benedetti: Me reservo las razones.

Los jóvenes y la Literatura, quizá una vuelta a la poesía...

Benedetti: Yo creo que, de eso que tú dices, lo verdaderamente cierto es que los jóvenes se están acercando otra vez a la poesía y eso me parece muy saludable, yo creo que los jóvenes de a poco se van dando cuenta de cómo son utilizados a los efectos de neutralizarlos. Justamente los psicólogos que asesoran a los "decididores" de que hablábamos antes, tienen bien claro que los inconformismos, las rebeldías y hasta las revoluciones, vienen de la juventud, que son los primeros rebeldes siempre, por eso hay que neutralizarlos, para que haya menos inconformismos menos rebeldías y, por supuesto, menos revoluciones. Pero de a poco los jóvenes se van dando cuenta de eso y no sólo se están acercando a la poesía sino a la canción que dice cosas y no simplemente repite un verso más o menos estúpido de forma indefinida. requieren un ritmo muy fuerte, los ritmos fuertes es una cosa que seduce a los jóvenes siempre, entonces... ¿Qué letra se le pone a esos ritmos fuertes?.

Patetismo y humorismo en "La vida, ese paréntesis".

Benedetti: Yo no creo que sea un libro patético, ahora, rasgos de humor siempre hay en mis libros, aparte durante años fui prácticamente un humorista profesional porque tenía una sección humorística en el semanario "Marcha" que se llamaba "Mejor es meneallo" contradiciendo un poco a Cervantes que decía "Peor es meneallo": mejor hablar de las cosas que se silencian.Y yo firmaba con el seudónimo de Damocles, el que tenía la espada.Pero hace mucho que no hago crónicas humorísticas, yo creo que el humorismo es un punto muy importante en las obras serias, primero porque ayuda a que el lector respire de vez en cuando, incluso el espectador en "Pedro y el capitán" que es una obra que trata el tema de la

tortura, ahí hay en dos ocasiones una cosa humorística y es también para que el espectador pueda respirar. Además a mí me parece también que el humor es un buen fijador de cosas serias porque a veces con un chiste, una broma, una ironía, una cosa indirecta, el lector se acuerda por el chiste, pero también se acuerda de lo serio que va debajo del chiste, así que el humor es un fijador de cosas serias.
Los jóvenes y el poeta...
Benedetti: Se están acercando a la poesía que eso me parece lo primero y más importante, y si se acercan al poeta que escribe poesía sobre temas sociales pues también. Pero también se están acercando a la poesía que escribe sobre temas de amor, por ejemplo, o sobre temas religiosos, pero se están acercando a la poesía y eso me parece importante porque denota como una reacción de cierta sensibilidad.
Poetas gallegos...
Benedetti: Conozco a Manuel Rivas. Me imagino que no me preguntarás por Rosalía de Castro (risas). Me gusta mucho, los poemas, los cuentos y lo conozco a él, me cae muy bien. ?SONyArte 1998
Proyectos de Daniel Viglietti...
Viglietti: Ahora estoy preparando otro disco. Después de mi último trabajo estoy ahora sumando canciones para otro disco. También en el fenómeno de la canción es cierto que durante los años 60 y 70 hubo un acercamiento natural de los jóvenes a la canción pero también es cierto que en etapas posteriores, y no sólo fue un fenómeno en Uruguay, hubo como un cierto olvido de la canción en tanto instrumento sensible para narrar esa otra vida a la que aspiramos o para hablar de las cicatrices de esa otra vida que no queremos. De a poco se siente un reacercamiento de jóvenes, esto por ejemplo lo viví el año pasado cuando el aniversario del Che Guevara, de los 30 años de su caída, se hicieron actos en Argentina y Chile, en Chile se hizo un recital multitudinario con muchos cantautores, algunos, por supuesto, chilenos como Ángel Parra, cubanos como Silvio Rodríguez y muchas figuras más, y allí nos tocó presenciar a un público de 70000 personas, nada menos que en el Estadio Nacional, qué triste historia cuando el golpe, se optó por un cambio de signo: un estadio para confirmar la vida, la alegría de vivir, y con una enorme presencia de jóvenes. Y, a su vez, en Buenos Aires, en otra cancha de fútbol con otras 30000 personas (30 ó 40 mil), el mismo fenómeno. eso no es casual, ni obedecía solamente al aniversario del Che, que sí desencadenó esa afluencia, significa que hay una sensibilidad en los jóvenes, en saber más, en querer oír más sobre lo que pasó, que, como sabemos, condiciona lo que pasará. Son sensibles a un tema que, dramáticamente nos abarca a todos, es el tema de la inmunidad ese tema muy conocido por todos. Esta dificultad, de lo más básica, de ubicar siquiera el destino de los desaparecidos. Dado que con esa perversa ley de la "Caducidad de la pretensión punitiva del Estado" no se puede pensar en lo que sería lo más natural, que sería hacer juicios, no venganzas, sino juicios, pero por lo menos que se pudiera llegar a saber el destino de los desaparecidos. Los jóvenes también están sensibles a este tema cuando se hacen actos, cuando se hacen marchas. El 20 (hoy es 22) o sea, anteayer -yo todavía no he tenido las informaciones porque eso no sale en la prensa internacional, es una noticia mínima...- estaba programada una marcha, se llama la "Marcha del Silencio" en Uruguay, que es porque coincide con el asesinato de algunos políticos progresistas en la época del golpe en Argentina, políticos uruguayos que estaban en Buenos Aires, diferentes personalidades, y entonces se hace una marcha por todos los desaparecidos. Una marcha en la que hay un silencio total y en cada calle que se cruza se van voceando nombres de desaparecidos.
Es importante señalar que en todo esto que estamos hablando está esa presencia de los jóvenes.
Bueno, me fui de la pregunta, pero todo esto está en los poros y es verdad que nutre, también el amor, también el humor, como decía Mario, pero todo ello nos nutre en la obra que estoy tratando de meter en un redondelito de esos. Sabiendo además que el trabajo del cantautor tiene etapas y que en más de 40 años de trabajo yo he aprendido mucho con otros escritores, y lo digo no sólo por Mario sino también por contacto con otros escritores, de la letra. Yo me sentía siempre músico aunque escribía también letras, pero cuando me vinculé a las letras de la dimensión de ... mi primer trabajo con alguien desconocido aquí, un cuentista uruguayo, un narrador: Juan Capagorri, trabajé en el exilio bastante con Eduardo Galeano, hicimos trabajos combinados también, y, a la postre con Mario, con quien más hemos trabajado y hemos grabado... Algunas veces y generalmente, lo hice también con otro hermoso poeta y ser humano que es Juan Gelman. Yo quería terminar este capítulo diciendo todo lo que yo he aprendido del trabajo con escritores. A veces me siento tan o más cómodo de trabajar con escritores que con músicos y eso, de alguna manera, me ha permitido sentirme ahora no sólo más músico sino, vamos a decir "más letrado".
Benedetti: Con Juan Gelman hicimos una cosa los tres en Buenos Aires...
Viglietti: Quiero aprovechar para mandar un saludo a la gente MIlladoiro, ví en un espectáculo de ellos

en Buenos Aires. Me gustan mucho.
La rueda de prensa termina entre apausos, mientras muchos intentan conseguir el “preciado autógrafo”. Lamentablemente Daniel Viglietti y Mario Benedetti tienen el tiempo “cuadriculado”, les han decidido “todo”,
hasta donde y cuando comer... Amablemente Mario firma un par de libros y disculpándose se retira charlando con Daniel. Quedaron en leer nuestra nota en Internet..."
(Coruña 22 de Mayo de 1998)